

COMMENTAIRE COMPOSÉ DE LITTÉRATURE ESPAGNOLE ET COURT THÈME

Commentez, **en espagnol**, le texte suivant :

(Présentation du texte : nous nous trouvons ici peu après le début du récit que Guzmán entend raconter par un prêtre qu'il a rencontré après son départ précipité de Séville. Celui-ci se propose de divertir ses compagnons de voyage avec une histoire qui se situe lors des dernières années de la guerre entreprise par les Rois Catholiques contre le royaume de Grenade (1489-1492). Il s'agit donc d'une nouvelle intercalée, procédé fréquent dans les longs récits fictifs classiques. Voici, en quelques mots, le résumé de ce qui précède le texte : peu après la prise de Baza, le couple royal, Isabelle et Ferdinand, prend sous sa protection une jeune noble maure, Daraja, dont le narrateur prononce un éloge appuyé : elle dispose de toutes les vertus et il ne lui manque que d'être chrétienne ; ce qu'ignorent les Rois Catholiques est qu'elle est promise en mariage au noble Ozmin, dont la présente page nous livre le portrait. Les notes que nous reproduisons en bas de page proviennent de l'édition de référence).

»Esta doncella tenían su padres desposada¹ con un caballero moro de Granada, cuyo nombre era Ozmin. Sus calidades muy conformes a las de Daraja: mancebo rico, galán, discreto y, sobre todo, valiente y animoso, y cada una de estas partes dispuesta a recibir un *muy*, y le era bien debido. Tan diestro estaba en la lengua española, como si en el riñón de Castilla se criara y hubiera nacido en ella. Cosa digna de alabanza de mozos virtuosos y gloria de padres, que en varias lenguas y nobles ejercicios ocupan sus hijos. Amaba su esposa tiernamente. De modo idolatraba en ella que, si se le permitiera, en altares pusiera sus estatuas. En ella ocupaba su memoria, por ella desvelaba sus sentidos, de ella era su voluntad. Y su esposa, reconocida, nada le quedaba en deuda.

»Era el amor igual, como las más cosas en ellos y sobre todo un honestísimo trato en que se conservaban. La dulzura de razones que se escribían, los amorosos recaudos² que se enviaban, no se pueden encarecer. Habíanse visto y visitado, pero no tratado sus amores a boca³; los ojos parleros muchas veces, que nunca perdieron ocasión de hablarse. Porque los dos, de muchos años antes —y no muchos, pues ambos tenían pocos—, mas para bien hablar, desde su niñez se amaban y las visitas eran a deseo. Enlazose la verdadera amistad en los padres y amor en los hijos con tan estrechos nudos, que de conformidad todos desearon volverlo en parentesco y con este casamiento tuvo efecto; pero en hora desgraciada y rigor de planeta, que apenas acabó de concluirse cuando Baza fue cercada.

»Con esta revuelta y alborotos lo dilataron, aguardando juntarlos con más comodidad y alegría, para solemnizar con juegos y fiestas lo que aquella pedía y casamiento de tan calificada gente.

¹ *desposada*: conviene entender 'prometida en matrimonio'.

² *recaudo*: «vale mensaje porque ha de cobrar respuesta el que le lleva» (*Tesoro*).

³ *a boca*: 'de palabra'.

»Daraja, ya dije quién era su padre. Su madre fue sobrina, hija de hermana, de Boabdelín, rey de aquella ciudad, que había tratado el casamiento. Y Ozmán, primo hermano de Mahomet, rey que llamaron *Chiquito*, de Granada.

»Pues, como sucediese al revés de sus deseos, mostrándose a todos la fortuna contraria, estando Daraja en poder de los reyes y habiéndola dejado en Sevilla, luego que su esposo lo supo, las exclamaciones que hizo, lástimas que dijo, suspiros que daba, efectos de tristeza que mostró, a todos repartía y ninguno salía con pequeña parte. Mas como el daño fuese tan solo suyo y la pérdida tan de su alma, tanto creció el dolor en ella, que brevemente le cupo parte al cuerpo, adoleciendo de una enfermedad grave tan dificultosa de curar, cuanto lejos de ser conocida y los remedios distantes. Crecían los efectos con indicios mortales, porque la causa crecía, sin ser a propósito las medicinas; y lo peor, que el mal no se entendía, siendo lo más esencial de su reparo. Así de su salud los afligidos padres ya tenían rendida la esperanza: los médicos la negaban, confirmándose con los accidentes.

»Todos en esta pena y el enfermo casi en la última, se le representó una imaginación de que le pareció sacar algún fruto y, aunque con riesgo, mas puesto en parangón del que tenía, no podía ser otro mayor. Y con las ansias de la ejecución, procurando alcanzar ver a su querida esposa, cobró aliento y algún esfuerzo, resistiendo animosamente las cosas que podían dañarle. Despidió las tristezas y melancolías, pensaba solamente cómo tener salud. Con esto vino a cobrar mejoría, a desesperación⁴ de todos los que le vieron llegar a tal punto. Dicen bien que el deseo vence al miedo, atropella inconvenientes y allana dificultades. Y el alegría en el enfermo es el mejor jarabe y cordial epíctima⁵, y así es bien procurársela y, cuando alegre lo vieres, cuéntalo por sano.

»Luego comenzó a convalecer. Y apenas podía tenerse sobre sí, cuando previniéndose, para guía, de un moro lengua⁶, que a los reyes de Granada sirvió mucho tiempo de espía, joyas y dineros para el viaje, en un buen caballo morcillo⁷, un arcabuz en el arzón de la silla, su espada y daga ceñida, en traje andaluz, salieron de la ciudad una noche, atrochando⁸ por fuera de camino, como los que sabían bien la tierra.

Mateo ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache, La obra completa 3*, ed. David Mañero Lozano, Madrid/Sevilla, Vervuert Iberoamericana/junta de Andalucía, 2014, I, 1, 8, p. 124-125.

⁴ *a desesperación*: 'en contra de las expectativas'.

⁵ *cordial epíctima*: 'alivio para el corazón'.

⁶ *lengua*: equivale a 'intérprete'.

⁷ *morcillo*: «Dicho de un caballo o de una yegua: De color negro con viso rojizo» (DRAE).

⁸ *atrochar*: 'atajar por trochas o sendas'.

COURT THÈME

-Je vais te dire la vérité, père, commença-t-il en fixant sur M. Thibault un regard attentif. J'avais soupçonné des privations, des mauvais traitements, des cachots. Oui, je sais. Rien de tout cela n'est fondé, heureusement. Mais j'ai constaté dans l'existence de Jacques une misère morale cent fois pire. On te trompe quand on te dit que l'isolement lui fait du bien. Le remède est bien plus dangereux que le mal. Ses journées se passent dans une oisiveté pernicieuse. Son professeur, n'en parlons pas : la vérité est que Jacques ne fait rien, et il est visible que déjà son intelligence devient incapable du moindre effort. Prolonger l'épreuve, crois-moi, c'est compromettre à jamais l'avenir. Il est tombé dans un tel état d'indifférence, et sa faiblesse est telle, que s'il restait quelques mois encore dans cette torpeur, il serait trop tard pour lui rendre jamais la santé.

Roger MARTIN DU GARD, *Les Thibault*.